



Fuentes Armadans, Claudio

EL PROCESO DOCTRINARIO NACIONALISTA EN LA ASOCIACIÓN NACIONAL  
REPUBLICANA: UN ESTUDIO BASADO EN EL USO DEL CONCEPTO LEGIONARIO

Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales, revista del Grupo de Estudios Sociales sobre  
Paraguay, nº 7, 2016, pp. 98-116.

*Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires*

Argentina

Disponible en: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/revistaparaguay>

RECIBIDO: JUNIO 2016

ACEPTADO: SEPTIEMBRE 2016

## El Proceso Doctrinario Nacionalista en la Asociación Nacional Republicana: Un estudio basado en el uso del concepto *Legionario*

Claudio Fuentes Armadans

Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción

[historiapy@gmail.com](mailto:historiapy@gmail.com)

**Palabras Clave:** Paraguay, Partido Colorado, Legionario, Doctrina, Nacionalismo.

### Resumen

Este trabajo se desprende de la tesina de grado *“El Vocablo Legionario y su Significado a través del Discurso Político-Histórico en el Paraguay”*, publicado bajo el título *“La Maldición del Legionario”* por la *Editorial Tiempo de Historia y SocioData*. El objetivo es analizar la historia del concepto legionario y sus usos en el marco del discurso nacionalista autoritario en el Paraguay. En este caso en específico, se enmarca dentro del proceso que convirtió al Partido Colorado de un partido ideológicamente liberal, a un partido doctrinariamente nacionalista: teniendo en cuenta el uso del concepto legionario dentro de la evolución discursiva republicana. En este proceso se puede observar como el nacionalismo se vuelve hegemónico dentro del coloradismo, mientras se van abandonando *“legionarismos”* de la pasada ideología liberal.

### **The Nationalist Doctrinal Process in the National Republican Association: A study based on the use of the Legionary concept**

**Palabras Clave:** Paraguay, Colorado Party, Legionary, Doctrine, Nationalism.

### Abstract

This work follows the graduation work *“The word Legionnaire and Meaning through the Political-Historical Discourse in Paraguay”*, published under the title *“The Curse of the Legionnaire”* by *Editorial Tiempo de Historia and SocioData*. The aim is to analyze the history of the legionary concept and its uses under the authoritarian nationalist discourse in Paraguay. In this specific case, it is part of the process that made the Colorado Party

ideologically liberal party, a nationalist party doctrinally: considering the use Legionnaire concept within the Republican discursive evolution. This process can be seen as nationalism becomes hegemonic within the Colorados, as they are leaving "legionarismos" last liberal ideology.

## Introducción

La Legión Paraguaya era el conjunto de exiliados, pasados, desertores y/o prisioneros paraguayos que han luchado en contra de López y sus fuerzas durante la Guerra Contra la Triple Alianza. Posterior a la guerra, y sobre todo posteriormente al surgimiento del discurso lopista devenido posteriormente de la polémica entre Cecilio Báez y Juan E. O'Leary entre 1902 y 1903; se convierte el vocablo legionario en el peor insulto político en el Paraguay, definido por la historiadora Beatriz González de Bosio: "La misma palabra legión y el mote de legionario se convirtieron automáticamente en la descripción más acabada de lo cipayo,<sup>1</sup> lo traidor y lo execrable" (González de Bosio, 2013: 59).

Es importante la comprensión de este fenómeno, ya que el uso del vocablo legionario aún sigue vigente en el Paraguay –desde la reivindicación al Mariscal López en 1936 y pasando por los regímenes autoritario de Higinio Morínigo y Alfredo Stroessner– sobre todo se evidenció el hecho a raíz del golpe de Estado / juicio político que destituyó a Fernando Lugo de la presidencia de la República en el año 2012; con las sanciones del Mercosur y del Unasur, y el clima de intolerancia política desde los discursos nacionalistas de *Paraguay Soberano*.<sup>2</sup>

Nuestra visión es crítica sobre esta cultura nacionalista autoritaria, y en cuanto a los legionarios y el uso de su memoria como un dispositivo de estigmatización política, nos adherimos a la opinión del sociólogo Luis A. Galeano, quien en 2009, en su obra "*La Hegemonía de un Estado Débil*", realiza una valoración crítica con respecto a los lopistas y a los antilopistas –que podríamos identificar como legionarios en gran parte– de la inmediata

---

<sup>1</sup> Los cipayos eran las tropas indias al servicio de los británicos durante la ocupación colonial británica de la India. El termino cipayo es muy utilizado por la izquierda latinoamericana para referirse a lo traidor, pero en un contexto de dependencia colonial. El término cipayo es también utilizado por el colorado opositor Epifanio Méndez Fleitas para referirse al stronismo: "...el cipayísimo Raúl Sapena Pastor, canciller del pelele Stroessner..." (Méndez Fleitas, 1989: 11)

<sup>2</sup> Ana Inés Couchonnal Cancio define este concepto utilizado por los golpistas durante el año 2012: "Es decir, dónde reside la soberanía y las formas políticas de su construcción y pertinencia. Bajo el lema "Paraguay Soberano" se engloba la serie de reacciones conservadoras que tuvieron lugar tras el Golpe, a través de una campaña cuasi publicitaria con distintos soportes... en las que se rechazaban las sanciones institucionales de los países vecinos ante el Golpe reivindicando la soberanía nacional como si se tratara de una reedición de la Guerra contra la Triple Alianza..." (Couchonnal Cancio, 2012: 97-98)

posguerra del 70: “Por cierto, ni los exiliados eran traidores, ni los ex funcionarios de los gobiernos de los López y los soldados o oficiales del ejército paraguayo que combatieron en la mencionada guerra, eran los únicos patriotas” (Galeano, 2009: 112).

Tanto el Partido Liberal –Centro Democrático– como el Partido Colorado –Asociación Nacional Republicana– fueron fundados en 1887, basados en la ideología liberal positivista decimonónica. Dichas nucleaciones políticas vienen de un proceso complejo de conformación de Clubes Políticos que se dio entre 1869 y 1887; influenciados por las ideas liberales que llegaron tanto por la ocupación aliada de Asunción en la posguerra, como así también los exiliados paraguayos que retornarían al país. Para más referencias a la conformación histórica de ambos partidos políticos tradicionales, se recomienda la lectura de Paul H. Lewis (2016); y en relación al fenómeno político detrás del uso del vocablo legionario a Claudio José Fuentes Armadans (2016).

Este estudio está comprendido dentro del área denominada “*Historia de las Ideas*” o “*Historia del Pensamiento*”,<sup>3</sup> en este caso, es el desarrollo de las ideas históricas y políticas con respecto al concepto “*Legionario*” a lo largo de la vida política de la post-guerra de 1870 hasta la actualidad; es una investigación historiográfica<sup>4</sup> que se entrecruza con la “*Historia Conceptual*”. Se adopta una metodología cualitativa descriptiva,<sup>5</sup> es un trabajo de análisis documental historiográfico de los diversos discursos históricos y políticos relacionados con el tema. También esta investigación utiliza los conceptos de “*dispositivo*” y “*saber-poder*” de Michel Foucault, así como el de “*justa memoria*” de Paul Ricoeur; ambos autores franceses de gran influencia. Por lo que sostenemos que el concepto legionario se estableció como un dispositivo de saber poder que hizo provecho del trauma de la memoria de la historiografía nacionalista en el Paraguay.

<sup>3</sup> “Historia Intelectual e Historia Cultural... Entendida como un ‘objeto por armar’ o ‘historia en perspectiva’ ... a propósito de la historia social, y en especial de la historia de las mentalidades, de la historia sociocultural neomarxista o de la denominada historia de la sociabilidad...” (Hernández Sandoica, 2004: 371-373)

<sup>4</sup> La metodología de investigación es historiográfica, es decir, según Elena Sánchez de Madariaga, entendemos a esta metodología: “En sentido restrictivo y técnico, historiografía indica el estudio crítico de la producción historiográfica: de las fuentes, métodos, interpretaciones, conceptos, debates, corrientes, etcétera. El estudio desde un punto de vista histórico de las obras de historia – la historia de la historia escrita...” (Sánchez de Madariaga, 2012: 65)

<sup>5</sup> Según Francisco Alía Miranda y Julio Aróstegui: “Cualitativas: - Observación documental: Archivo. Prensa. Publicaciones oficiales. Textos Bibliográficos.” (Alía Miranda, 2008: 46) Encuadrándose también dentro de la clasificación de Duverger: “Observación: - Observación documental: Documentos escritos (libros, periódicos, archivos...)” (Alía Miranda, 2008: 46) ¿En qué consiste esta observación documental? Alía Miranda responde: “La observación documental consiste, básicamente, en analizar las fuentes y documentación de la historia para comprender el significado del documento y contrastar la información con el fin de validar o no las hipótesis planteadas. Se lleva a cabo sobre los documentos en los que los hechos han dejado huella.” (Alía Miranda, 2008, p. 51)

Si bien existen muchos elementos más para ser analizados, este estudio se basa en el uso del concepto legionario como un vehículo de estas ideas de nacionalismo autoritario dentro de la ANR. Realizar una arqueología de la evolución y de las significaciones de dicho concepto, nos permite comprender mejor la carga histórica del nacionalismo autoritario en el presente político paraguayo, aquí radica la importancia de esta investigación.

### **La adopción de las ideas nacionalistas: primer momento revisionista**

Ya a comienzos de la década del 1900, y con antecedentes previos en la década anterior, se fue dando un movimiento reivindicatorio nacionalista, que se identificaría mayormente con la ANR. Estas figuras, que establecerían para los doctrinarios posteriores una línea nacionalista frente al *legionarismo* liberal fueron: el hijo del Mariscal Francisco Solano López, Enrique Solano López; el antiguo liberal devenido en nacionalista colorado y contrincante de Cecilio Báez, Juan Emiliano O'Leary; el pensador social Ignacio A. Pane;<sup>6</sup> el sobrino del Mcal. López, el publicista Arsenio López Decoud; el primer historiador académico, el abogado y periodista Blas Garay; el medio hermano de O'Leary, el ensayista Fulgencio R. Moreno; el ensayista Manuel Domínguez; el líder y pensador social Ricardo Brugada; y otros. (Prieto Yegros, 1997: 35-36) Estos serían los pensadores que iniciaron el proceso de cambio en la ANR de partido ideológicamente liberal a doctrinariamente nacionalista. Hay que entender que cada uno de estos referentes republicanos han desarrollado diferentes visiones sobre el nacionalismo, estas visiones tenían componentes que contestaban el discurso liberal, y que posteriormente serían unificados en la doctrina nacionalista colorada, sobre todo a partir de "*El Paraguay Eterno*" en 1935, de Natalicio González.

Como aclaración necesaria, los republicanos, aunque aplaudieron las luces intelectuales de Manuel Domínguez –quien fuera vicepresidente del derrocado Ecurra– y de Fulgencio R. Moreno, no se olvidaron de que ambos participaron en la revolución de 1904 en contra del gobierno republicano de Ecurra. (Galeano Perrone, 1986: 35) Lo mismo ocurre con Arsenio López Decoud.

Posterior a 1904, los republicanos insistían en ubicarse a sí mismos como herederos del nacionalismo paraguayo, así es como lo veía Juan Manuel Frutos en su folleto "*¡Luchad!*..." de 1912:

“Nacionalista por sus hombres, porque sus fundadores fueron los defensores del Paraguay en la titánica guerra del 64 al 70 y porque los republicanos tienen en su

---

<sup>6</sup> Ignacio A. Pane usaba en sus escritos de prensa el pseudónimo de Matías Centella. (Arza Maldonado-Basualdo, 1984: 29)

mente ante que cualquier otra idea, la idea de la Patria, por la que lucharon y se inmortalizaron sus mayores en Yatay, Curupaity, Itororó, Abay, Lomas Valentinas, Rubio Ñu y en cientos otros lugares de trágica memoria.” (Frutos, 1984: 73)

El historiador Andrew Nickson (2013: 85) describe este proceso en relación al término “*legionario*”, que en su opinión es cuanto sigue: “Desde 1920, una generación de ideólogos nacionalistas, como Juan E. O’Leary, Manuel Domínguez e Ignacio Pane, ampliaron el término para referirse, sin ninguna moderación, a los miembros del Partido Liberal en general, debido a su hostilidad hacia Francisco Solano López”.

El reconocido jurista colorado Dr. Oscar Paciello –citado en la obra de Cano Radil– describe este proceso en su ensayo “*Las ciencias sociales y políticas en el Paraguay*” en concordancia al alejamiento del liberalismo que realiza el Partido Colorado en su doctrina:

“...el Partido colorado se aleja de su primer ideólogo doctor José Segundo Decoud y recurre por las mismas circunstancias de la historia a enfatizar mayormente el sentido nacionalista de su existencia política en las plumas de Blas Garay, Antonio Sosa, Fulgencio R. Moreno, Antolín Irala, Ignacio A. Pane y otros que en la primera época de su existencia se constituyen en el cerebro y nervio mentor del nacionalismo colorado.” (Paciello en Cano Radil, 2014: 56)

Otra posición crítica y anti-stronista colorada sería la de Bernardino Cano Radil, quien sostiene que este proceso que él identifica que nace desde Blas Garay, Fulgencio R. Moreno y Manuel Domínguez fue posteriormente manipulado: “Con sus trabajos, semejanzas y diferencias forjaron un fresco y antidogmático patriotismo, lamentablemente desviado por intereses autoritarios de caudillos o facciones hacia un retrogrado chovinismo.” (Cano Radil, 2011: 42) En referencia a los acontecimientos posteriores a la Guerra Civil de 1947:

“...con éxito se impuso una variante de la ideología nacionalista como falsa conciencia, que fue funcional a la dictadura. Para el stronismo fue relativamente sencillo años más tarde asociar cualquier oposición política o armada como un ataque a la nación paraguaya y, simbólicamente, remover oportunamente el fantasma siempre latente del legionario y el genocidio del 70.” (Cano Radil, 2014: 17)

Y dentro de la línea del discurso colorado stronista, podemos situar esta apreciación de Leandro Prieto Yegros en el prólogo de la tercera edición de “*El Paraguay Eterno*” de Natalicio González, dando a entender que a partir de 1904 con la llanura y la división caballerista y egusquicista<sup>7</sup> en la ANR, se acentúa el proyecto nacionalista:

---

<sup>7</sup> A partir de 1894 y hasta poco después la caída del poder del Partido Colorado en 1904, se da una división interna dentro de dicha nucleación política. Por un lado, los caballeristas, quienes seguían el liderazgo de Bernardino Caballero –veterano lopista– desde 1880 en adelante, y que era mayormente tradicionalista; y por el otro lado los egusquicistas, quienes seguían el liderazgo del veterano legionario Juan Bautista Egusquiza. El egusquicismo era una tendencia interna dentro del coloradismo con un proyecto más modernista y conciliador con sectores de la oposición, como es el caso de la facción cívica del Partido Liberal, liderada esta por el también

“La defección egusquicista interrumpió la ordenada y progresista administración republicana, en 1904. Pero esa traición oligárquica produjo, por otra parte, un hecho positivo: fortalecer la identidad colorada con la Línea Nacional y Popular, en los años de la llanura. La oligarquía, por su parte, se confundió definitivamente con la Línea Legionaria y con el Partido Liberal.” (González, 1987: XIII)

Quienes serían los brazos políticos e intelectuales colorados de este cambio doctrinario y quienes los llevarían a su término serían entre muchos otros: J. Natalicio González, Víctor Morínigo, Juan Manuel Frutos, Eugenio A. Garay, Juan León Mallorquín, Telémaco Silvera, Pedro P. Peña, Leandro P. Prieto, Guillermo Enciso Velloso, Epifanio Méndez Fleitas, Martín Cuevas, Manuel Talavera, Mario L. Mallorquín, Virgilio Cataldi, Roberto L. Petit, etc. (Prieto Yegros, 1997: 36)

Para las conmemoraciones del 1º de marzo de 1920, cincuentenario de Cerro Cora, el Dr. Manuel Domínguez escribió una monografía titulada “*El Patriota y El Traidor*”, donde vinculaba a la clase comercial asuncena con los intereses comerciales porteños y consecuentemente con la idea de los traidores de lo paraguayo y del Paraguay. Este texto fue reeditado junto con otros de Domínguez en 1959, bajo el título “*La Traición a la Patria y Otros Ensayos*”, con prólogo de Leopoldo Ramos Giménez explicando la vida y obra de Manuel Domínguez.

Cita Manuel Domínguez (1959) un poema del liberal Eloy Fariña Núñez en referencia al *legionario*:

“¡Y vives todavía! Tú no has muerto,  
Tú no puedes morir como el villano  
Que tinto en sangre y de baldón cubierto  
Luchó sin altivez contra el hermano.”

Aunque el texto de Manuel Domínguez no hace abierta alusión a los liberales como legionarios, eso es bastante notable, si bien condena de que el legionarismo es porteñista, no habla abiertamente de que el Partido Liberal sea legionario. Sin embargo, constituye una fuerte condena en contra de las posturas anti-nacionalistas y anti-lopistas: “Es interesante la psicología comparada del patriota y del antipatriota, después llamado legionario. Entre ellos mediaba un abismo.” (Domínguez, 1959)

Este texto de Manuel Domínguez es utilizado por Juan José Benítez Rickmann. Para el año 1921, el republicanismo se plantea internamente una nueva *Declaración de Principios* el

---

veterano legionario Benigno Ferreira. Esta crisis interna del coloradismo de la última década del siglo XIX y la primera del siglo XX, y que probablemente fue uno de los factores para su caída en 1904, se deba a los desacuerdos en torno al final de la prosperidad económica de la clase dirigente oficialista. causada por la venta de las tierras públicas entre 1883 y 1885; y que se reflejó en sucesivas crisis económicas a partir de los 1890’s.



12 de mayo de ese año, por influencia de Natalicio González y Antoliano Garcete, entre otras cosas, proclama esta declaración el nacionalismo republicano, en una movida muy parecida a la del liberal radical Manuel Gondra<sup>8</sup> del 15 de agosto de 1908:

“El Partido Nacional Republicano... acepta íntegro el pretérito de la patria, con sus luces y sus sombras, y reivindica la gloria negada de sus grandes hijos, porque entiende que para su tronco se eleve hacia los cielos, es decir, hacia el porvenir, necesario es que recia raigambre se hunda más y más en la tierra épica y calcinada del pasado.” (Ashwell, 2010: 177)

En 1924 aparecería la “*Guía de la Asociación Nacional Republicana. Partido Colorado*” de Ricardo Almeida Rojas, en donde se enuncian los siguientes conceptos de los legionarios y del legionarismo para el liberalismo en la persona de Benigno Ferreira:

“Los “legionarios”, después de servir de baqueanos al invasor y después de teñir sus manos en sangre fratricida, se enseñorearon de los destinos de nuestra tierra. ...Y el legionarismo sufrió su primera derrota con la caída de Jovellanos y Ferreira... A bordo del Sajonia volvió a la carga el general Ferreira, el ayudante de Paunero, el ministro de Jovellanos...” (Almeida Rojas, 1951: 101-103-106)

Esta guía es tan importante para entender el pensamiento y los actores del republicanismo de la década de 1920 que ha sido reeditada en 1951, aunque con modificaciones y aumentos. Sin embargo, aún esta guía recuerda a los miembros y fundadores de la ANR que fueron legionarios como José Segundo Decoud y Pío Otoniel Peña. Entre las cartas de contestación que recibió esta guía, está la del uruguayo Ricardo Sánchez quien le recuerda a Ricardo Almeida Rojas que su libro era: “...un verdadero decálogo del Partido que tanto hizo a su país, amargado después de la guerra de la TRIPLE INFAMIA, por el espectáculo vergonzoso de ver frente a los destinos de su patria, a los TRAIADORES LEGIONARIOS, comprados por el oro vil del invasor...” (Almeida Rojas, 1951: 257 MAYÚSCULAS EN EL ORIGINAL O DEL AUTOR? Si son del autor, la revista no las admite)

### **La purgación del liberalismo dentro de la ANR: segundo momento revisionista**

---

<sup>8</sup> Manuel Gondra – quien había reemplazado a Cecilio Báez en el liderazgo de la facción radical – dirigiéndose a los liberales en el Teatro Nacional el 15 de agosto de 1908: “Aceptemos el pasado íntegro de la patria, con sus errores, con sus glorias, con sus sufrimientos y sus martirios. Respetemos todo el pasado, respetemos hasta nuestra tiranía, ya que nuestro tirano es el único de América que supo morir teniendo en los labios el nombre de la patria.” (Caballero Aquino, 2011: 37)



El cambio doctrinario sería aprobado por la Junta de Gobierno de la ANR el 20 de marzo de 1934 – en pleno conflicto bélico entre Bolivia y Paraguay por el dominio del Chaco – donde bajo el influjo de Natalicio González y Bernardino Caballero (h) – según comenta José Carlos Rodríguez – el “*Nuevo Ideario Colorado*” irrumpiría con fuerza, destruyendo aún más las convicciones ideológicas liberales, y estableciendo la doctrina nacionalista como dogma del coloradismo:

“A la concepción liberal de la libertad, se opone la idea fecunda del orden como fundamento del Nuevo Estado... A la idea de la igualdad se opone el ideal de justicia social que debe estructurar el Nuevo Estado... El Estado liberal se halla instrumentado a las grandes Empresas y el objeto de su política es el bien exclusivo de la plutocracia. El nuevo Estado debe independizarse del dominio del capital privado... A la sociedad liberal, estática, atomista, utilitaria, que convierte al pueblo en masa y provoca la creación de clases antagónicas, oponemos la Nueva Sociedad, dinámica, creadora, solidaria fundada en la ética social.” (Rodríguez, 2011: 20)

Carlos Pastore cita aún más las ideas de Natalicio González: “A la triología de la Libertad, Igualdad y Fraternidad, oponemos los conceptos de Orden, Justicia Social y Solidaridad.” (Pastore, 1986: 60)

En 1935, se produce un hecho doctrinario trascendental, la publicación del libro “*El Paraguay Eterno*” de Natalicio González, en el cual se fundamentan y engloban todos los conceptos de paraguayidad y nacionalismo referidos a la ANR; y lo foráneo y legionario referido al Partido Liberal y a la ideología liberal, encarnadas en la figura “*judía*” de Eusebio Ayala. Quizás este libro sea el que termina de expurgar todo rastro del liberalismo clásico de la doctrina nacionalista colorada. También sienta las bases para una teoría del estado fuerte frente al estado liberal, cuestión que se estaba concretando a partir de las intervenciones estatales previas y durante la Guerra del Chaco, y a una mayor velocidad a partir de la Revolución Febrerista de 1936. Sobre el liberalismo, Natalicio González sentencia con severidad tanto en contra del liberalismo como de las tendencias liberales de los sectores colorados que aún están bajo su influjo ideológico:

“El Paraguay, para salvarse, necesita estrangular el liberalismo, sin piedad, con fría decisión. Así tornará a ser la nación grande y fuerte que fundó la civilización del Río de la Plata. La doctrina liberal es el veneno que emponzoña el alma de la patria.” (González, 1987: 113)

“Y el gran error histórico del coloradismo paraguayo proviene, no de su masa, no de sus grandes caudillos como el general Caballero, sino de algunos de sus directores, que se han dejado inficionar de la ideología de los liberales, y muchas veces se han puesto a discutir con ellos pretendiendo superarles en liberalismo. Error trágico que explica la impotencia perpetúa en que se debate esa agrupación

tan densa y numerosa. Si el coloradismo se obstina en no ser sino lo propio que el liberalismo, llegará a no tener razón de ser en la democracia paraguaya.” (González, 1987: 155)

Existe un texto de la *Revista Guaranía* N° 11 del 20 de setiembre de 1934, dirigida por el pensador colorado Natalicio González, titulado “*Los Oradores del Ingá*” cuyo autor fue Víctor Morínigo, y que trata de los legionarios dando discursos a los soldados paraguayos – prisioneros seguramente – desde una improvisada tribuna frente a un corpulento árbol de ingá. (Kallsen, 1984: 69) Se debe recordar que este texto se escribió en el contexto de la Guerra del Chaco.

Ya en 1937, para Guillermo Enciso, existe una paraguayidad que es sinónimo de republicanismo y que está enfrentada a todas las demás tendencias ideológicas:

“Estos valores fundamentales, son la fuente de todas las virtudes de nuestra raza, virtudes que vanamente el liberalismo extranjerizante y todas las demás simiescas imitaciones políticas exóticas han pretendido destruir... Esta paraguayidad se fundamenta en una conciencia de valor y de capacidad del pueblo para supervivir y progresar y cumplir su destino a pesar de todos los obstáculos, conciencia de superioridad que todas las ideologías políticas extrañas, en primer término el liberalismo, han intentado debilitar y destruir. En efecto, todo el espíritu servil, colonial, extranjerizante, del liberalismo de inspiración porteña, del comunismo o del fascismo de simiesca imitación europea...” (Enciso, 2003: 159-160)

Sin embargo, Enciso reconoce el origen liberal de ambos partidos, tanto el Republicano como el Liberal: “Ambos partidos han nacido al influjo del liberalismo individualista de su siglo” (Enciso, 2003: 167); con la diferencia de que la ANR pudo avanzar hacia nuevas ideas y pensamientos paraguayos, mientras que el Partido Liberal se quedaría estancado ideológicamente, según lo que expresa Enciso. Esta renovación vendría, en palabras del autor, sobre todo desde 1914, y con autores como: Pane, Moreno, Irala y Domínguez. La nueva agenda ideológica partidaria estaría compuesta por estas nuevas tendencias: “Nacionalismo, agrarismo, supremacía del interés colectivo sobre el individual, ampliación de los fines del estado, economía dirigida, justicia social.” (Enciso, 2003: 168) Vemos aquí como el coloradismo trata de direccionar su sentido doctrinario en contra de lo ideológicamente liberal. Este nuevo ideario republicano se plasmaría en marzo de 1934.

El 15 de noviembre de 1937, en el artículo “*Chantaje a los Muertos*” del diario colorado *Patria* se explica los motivos por los cuales las figuras “*legionarias*” de la ANR no deben ser consideradas como personas que representan el republicanismo, sino todo lo contrario. Hace especial hincapié a los legionarios Juan Gualberto González, Juan Bautista Egusquiza y José Segundo Decoud, y básicamente los expulsan de la ANR y su historia:

“Considerándolos dignos de redención, recogió [NA: por Bernardino Caballero] a los señores nombrados por el órgano masacrista y legionario en su edición del sábado. Los protegió, les hizo ocupar elevadas posiciones y dignidades pero ellos, al final obedientes a la voz de la sangre, lo traicionaron y volvieron a las filas del liberalismo de donde no debieron haber salido nunca... Los Señores Eguzquiza, González y Decoud, fueron Colorados para ocupar posiciones públicas igual que muchos liberales que aún se encuentran vivos. Dejaron de ser colorados a tiempo, igual que los últimamente citados.”<sup>9</sup> (Ferreira Pérez, 1986: 93-94)

Esto es debido a que existía una campaña de la prensa liberal de defenderse de la acusación de “*legionaria*” usando a los legionarios que integraron la ANR en su momento. En 1938, el colorado Víctor Morínigo señala estos cambios de ideología liberal a doctrina nacionalista dentro del coloradismo, sosteniendo: “...el Coloradismo organizó su ideología a través de los años, en un lento proceso de interpretación de abstracciones pre-existentes y realidades confusas y aisladas dentro de un régimen de opresión y explotación.” (Morínigo, 2003: 87)

Sin dudas el autor refiere a que el proceso de cambio ideológico-doctrinario surge durante la llanura colorada de 1904 a 1947. Para Morínigo, se da un proceso ideológico que comienza con la oposición al *laissez faire* de Blas Garay, continuando con Fulgencio R. Moreno y culmina exitosamente con la explicación de qué verdaderamente representa la realidad paraguaya en la persona y obras de Natalicio González. Es que entiende que el paraguayismo es colorado, y que debe enfrentarse ante la colonización europea de carácter espiritual, cultural y económico:

“El coloradismo – puede afirmarse sin temor a incurrir en falsa retórica – es un estado de conciencia de la paraguayidad y representa una irresistible voluntad de superación que tiende hacia la integración de la conciencia cívica del pueblo paraguayo para realizar los ideales nacionales de justicia, cultura y bienestar.” (Morínigo, 2003: 96)

Recordemos que, en este mismo año de 1938, la convención del Partido Colorado incorpora aún más gran parte del pensamiento de Natalicio González, en el denominado “*Nuevo Ideario Colorado*”. (Prieto Ruíz, 2005: 134)

El célebre historiador colorado Hipólito Sánchez Quell publica en 1944 el libro “*Proyección del General Caballero en la Ruta de la Patria*”, que sería re-publicado y aumentado en 1970. En dicho libro Sánchez Quell reconoce implícitamente que el Partido Colorado tuvo legionarios en su pasado y que se originó como un partido ideológicamente liberal. Para él, ya en 1930, cuando se afilió a la ANR, estaba desfasado el individualismo al

---

<sup>9</sup> En referencia a los liberales que, siendo originalmente colorados, posteriormente a 1904, pasaron a formar parte del Partido Liberal, y cita como ejemplo al ex presidente Eusebio Ayala.

contrario que las ideas sociales y humanas. (Sánchez Quell, 1944: 5) Sobre el origen de los partidos políticos y la transformación ideológica, Sánchez Quell sostiene en un discurso de 1930 que el folleto reproduce:

“Los partidos tradicionales del Paraguay nacieron bajo el influjo insuperable que nos impusieron nuestros vencedores del 70 y los legionarios que vinieron a combatir contra la patria. El Coloradismo, que nació bajo ese influjo, reaccionó bien pronto, respondiendo al verdadero genio político-social de nuestro pueblo. Mientras el partido adverso persistió en el importado lesseferismo individualista, el partido Colorado, inspirándose en el realismo político, buscó ya desde los albores del siglo XX adaptar su ideología a la realidad nacional...” (Sánchez Quell, 1944: 4-5)<sup>10</sup>

Destaca además Sánchez Quell que el coloradismo propone los planteamientos para resolver los problemas políticos-sociales de aquel entonces. Como grandes luminarias de este pensamiento cita a Eugenio A. Garay, Fulgencio R. Moreno y al Ignacio A. Pane, entre otros.

### **Consolidación interna de la doctrina nacionalista: tercer momento revisionista**

En 1947, el político e ideólogo colorado Dr. Leandro Prieto<sup>11</sup> escribe un folleto titulado “*Al Pueblo Colorado de la República*”, que contiene una serie de escritos tanto de él como de Enrique Volta Gaona y otras resoluciones partidarias. La temática principal era la realidad dentro del coloradismo, y cómo Prieto se configuraba dentro de esa realidad, en esa coyuntura histórica. El lema expuesto era que el Partido Colorado debía gobernar. Fue una polémica periodística entre los diarios colorados *La Razón*, *El País* y *El Centauro* que desató una crisis interna dentro de la Junta de Gobierno del Partido Colorado.

Como respuesta a esta crisis, y ante sus enemigos internos, responde Leandro Prieto con el grito: “Hay que coloradizar el coloradismo” ...

“...la campaña desencadenada por ciertos directores del Coloradismo, tendiente a reanudar... la misma propaganda corrosiva en que se empeñaron... los comunistas, los liberales y los febreristas... La verdad pura y llana es que entre los dirigentes colorados hay mentalidades comunicantes y mentalidades liberalizantes, que reaccionan contra lo netamente colorado como contra un enemigo.” (Prieto, 1947: 14)

Continúa Prieto despotricando contra sus adversarios internos dentro del coloradismo: “Esta campaña, de evidente inspiración libero febrerista comunista, ha tomado como blanco de sus iniciativas al ministro del Interior y al ministro de Hacienda.” (Prieto, 1947: 15)

<sup>10</sup> También esta cita es utilizada por Horacio Galeano Perrone. (Galeano Perrone, 1986: 22-23)

<sup>11</sup> Padre del también político, historiador y doctrinario colorado Dr. Leandro Prieto Yegros.

El contexto de estos hechos es el año de 1947, durante el gobierno de Higinio Morínigo, y los ministros que se defienden de los ataques de J. Eulogio Estigarribia son los Ministros del Interior Víctor Morínigo y de Hacienda Natalicio González. Aparte Enrique Volta Gaona va más allá de Prieto y acusa a Estigarribia de haber mantenido, previo a la revolución de 1947, conversaciones y alabanzas con Oscar Creydt, del Partido Comunista Paraguayo. (Prieto, 1947: 12-13)

La comparación dentro del Partido Colorado, y su sector más nacionalista, hacia sus adversarios políticos colorados de *liberales* y *comunistas*, sigue conectado con dos ideas fundamentales: hay que terminar por eliminar toda influencia de otras ideologías (liberalismo y comunismo) dentro de la doctrina colorada; y segundo, el tema de lo legionario, extranjero y anti-patria también puede ser usado a nivel interno dentro del propio Partido Colorado. Como ejemplo de todo esto, ponemos a consideración el siguiente fragmento del texto: "...no existen posibilidades de acuerdo con los libero franco comunistas. Ellos son la oligarquía y la inmoralidad, el totalitarismo y la anti-patria." (Prieto, 1947: 18)

En esta polémica participó incluso el Centro Colorado Blas Garay. Con esto se demuestra que ya para 1947, el proceso de transformación de la ANR de un partido ideológicamente liberal a otro doctrinariamente nacionalista, llegado a una etapa discursiva prácticamente hegemónica. La Dra. Mary Monte de López Moreira observa incluso que fue en esta etapa en que los republicanos comenzaron a denominarse preferentemente con el término colorado, en reemplazo de la identificación republicano con la cual se hacían llamar.

Un claro ejemplo de ello es el enfrentamiento entre el último bastión de "...tradición liberal, no fascistizada..." (Rivarola, 2006: 252) dentro del Partido Colorado –los Demócratas– y los nacionalistas de Natalicio González en 1947, por la candidatura a la Presidencia de la República, con el resultado de la victoria del último, gracias a las milicias pynandí y los grupos de choque del Guión Rojo.<sup>12</sup>

Para el senador colorado J. Bernardino Estigarribia, José Segundo Decoud era un *legionario arrepentido* que se retiró de la *Legión Paraguaya*, y por ello no puede compararse con los *legionarios liberales* como Benigno Ferreira, que siguieron en la guerra contra el Paraguay. (ANR, 1968) En ese mismo sentido se manifiesta Ezequiel González Alsina en 1972 al calificar a Decoud como un legionario devenido en nacionalista. (González Alsina, 1972) Pero expliquemos de forma más extendida en qué consistía este concepto.

---

<sup>12</sup> "Natalicio González estaba fuertemente influido por ideologías fascistas, mientras los democráticos seguían impregnados de liberalismo." (Chartrain, 2013: 373)

La idea del legionario arrepentido que se une a las filas del coloradismo para redimirse está presente en todo el discurso político colorado, así Julio Cesar Frutos sostiene: “El general Caballero no hizo objeciones que ex legionarios ocuparan los más altos cargos de la república, como el caso del senador y varias veces canciller José Segundo Decoud, y los presidentes Egusquiza y González, que tuvieron oportunidad y se redimieron de aquel error que cometieron en sus vidas.” (Frutos, 2008: 108)

Esto no significa que sea un hecho el supuesto arrepentimiento, ni que todos los colorados hayan estado de acuerdo con esta forma de “*excusar*” a sus legionarios. A esta idea se opone el propio Juan E. O’Leary, aunque en 1902 la tuvo para el caso de Pío Otoniel Peña, luego contestando a Héctor Francisco Decoud en 1930: “Quiere hacer creer que se retiraron en son de protesta y porque no estaban conformes con los propósitos descubiertos por el enemigo. Mistificación es esta que suele repetirse. Y nada más falso.” (O’leary, 1982: 77)

El propio testimonio de José Segundo Decoud desmiente eso, ya que atribuye su separación de la Legión Paraguaya más bien a problemas internos que a algún tipo de arrepentimiento, además de que luego de su salida de la Legión, los disconformes integraron la columna del General argentino Wenceslao Paunero. (Frutos, 2007: 27-28-31-32) Apenas terminada la guerra, el 11 de setiembre de 1870 en *La Regeneración*, José Segundo Decoud no muestra arrepentimiento de su pasado reciente de legionario: “Muy jóvenes aún, a la edad de 17 años abandonábamos las aulas de una universidad, para alistarnos en las filas de los que sostenían la justicia y el derecho contra los opresores de este pueblo mártir.” (Decoud, 2014: 25) Posteriormente, en una carta de suicidio dirigida a su esposa Benigna Peña de Decoud el 3 de marzo de 1909, José Segundo Decoud no se muestra arrepentido de su rol como legionario ni tampoco de sus ideales republicanos: “No faltan los que me llaman “traidor a la Patria”, por haber participado de una cruzada americana para liberarla de un tirano. En Grecia y Roma se llamaba “Pater Patri” (Padres de la Patria) a quienes la liberaron de sus tiranos. ¡Oh, tiempos; oh, costumbres! Con esa propaganda han envenenado el corazón de los paraguayos y solo la Providencia sabe las pruebas que el destino depara a nuestros hijos! ...Y vino 1904. Y con él, todo lo que debíamos soportar. El partido triunfante me invitó a formar filas. Y yo lo rechacé, porque voy a morir republicano, aunque terroríficamente desengañado de sus hombres.” (Doratioto, 2011: 83-84)

Leandro Prieto Yegros considera en su obra que la figura de José Segundo Decoud es secundaria dentro de la historia de la ANR. Para él, Decoud fue mucho más afín al liberalismo



que al coloradismo, y que el verdadero ideólogo de la ANR fué el Coronel Juan Crisóstomo Centurión. Acusa además a Decoud de haber sido partícipe de la traición de 1904 y que el colorado Antonio Sosa lo denunció en sus crímenes en su libro “*Vida Pública*” (Prieto Yegros, 1997: 35-36-37) Los colorados nacionalistas hicieron siempre gran hincapié en la figura de Bernardino Caballero como fundador del coloradismo, para contrarrestar a las figuras legionarias que componen su etapa fundacional, Harris Gaylord Warren es crítico al respecto de esta operación narrativa de la política colorada nacionalista de colocarlo a Caballero como el gran prócer colorado y de ningunearlo a Decoud:

“Se ha exagerado mucho su capacidad política, porque fue Cándido Bareiro quien echó las bases del Partido Colorado y fue José Segundo Decoud, ex legionario y liberal devoto, el ideólogo y arquitecto del partido cuando éste se fundó formalmente. Caballero era un hombre simple, casi analfabeto, cuya capacidad mental le permitía evaluar una cuestión táctica en el campo de batalla; en los remolinos y corrientes peligrosas de la política paraguaya se hubiera ahogado fácilmente – como Rivarola – de no haberse asido al salvavidas Decoud; juntos, esos dos hombres formaron una asociación triunfadora.” (Warren, 2009: 265)<sup>13</sup>

Para Yaguareté,<sup>14</sup> la figura del General Juan Bautista Egusquiza es no solo polémica, sino que también en cierto sentido anti-colorada, por más de que haya sido un republicano. Califica al egusquisismo como un fenómeno político que dividió al Partido Colorado y lo traicionó en 1904, y que dicho movimiento era liberal y *legionario*; distinto al caballerismo y que pactó con el sector cívico del liberalismo. Los egusquizistas habrían tenido posiciones similares a los cívicos en cuanto a las ideas de *civilización y barbarie*, y acusaban al sector caballerista de ser *gauchos*,<sup>15</sup> y a Caballero y Escobar de *gauchaje*. (Yaguareté, 1991: 151-152-153)

En cierto sentido, para los republicanos nacionalistas, los egusquisistas<sup>16</sup> y José Segundo Decoud representan lo mismo que para los liberales radicales representan la figura de Benigno Ferreira y el civiquismo: la esencia de lo anti-nacional, lo *legionario*.

<sup>13</sup> Sobre esta conclusión de Warren, podemos decir cuanto menos que es algo ingenua; ya que si bien es cierto que Bernardino Caballero no gozaba del mismo nivel cultural e intelectual que José Segundo Decoud; no podemos tratar de “*casi analfabeto*” a un hombre que dominó por más de veinte años la escena política: el ideólogo del golpe a Adolfo Saguier, ejecutor de las ventas de tierras públicas de 1883 y 1885, así como presidente y accionista de *La Industrial Paraguaya S.A.*, la mayor empresa latifundista de la región oriental del Paraguay.

<sup>14</sup> Yaguarete es el pseudónimo de un intelectual colorado que no pudimos aún identificar dentro de nuestra investigación, sin embargo, como sus artículos periodísticos, convertidos posteriormente en un libro, arrojan datos interesantes para el análisis discursivo, hemos decidido incluirlo en el texto.

<sup>15</sup> En su *Credo Republicano*, Ignacio A. Pane sostiene que el coloradismo debe “...*hacer comprender que no somos bandidos, ni gauchos, ni analfabetos...*” (Cattivelli Taibo, 2011: 53)

<sup>16</sup> La palabra “*egusquizismo*” se siguió usando durante mucho tiempo como sinónimo de traición, por ejemplo en la editorial del periódico del 11 de marzo de 1936 considera la actitud de división entre colorados debido al



Ya para 1947, y sobre todo con la victoria colorada en la sangrienta contienda civil de ese año, la doctrina nacionalista colorada hegemonizó casi todos los sectores políticos dentro de la ANR. Los últimos vestigios de liberalismo dentro del sector democrático serían definitivamente purgados el 4 de mayo de 1954, con el derrocamiento del líder de esa facción republicana, el Presidente Federico Chaves. El rumbo discursivo que utilizaría el régimen militar de Alfredo Stroessner a partir de entonces ya estaba señalado por décadas de desarrollo del nacionalismo colorado por parte de los intelectuales de la ANR.

Pero todo este proceso de reconstrucción doctrinaria nacionalista no solo afectaría al Partido Colorado, sino también se expandiría a otros sectores políticos, dada la popularidad del nacionalismo lopista en la posguerra del Chaco. Al final de este proceso de reinención doctrinaria colorada, y con el coloradismo en el poder, el contagio del dogma nacionalista a todos los sectores políticos fue inevitable. De esta forma, tanto socialistas, liberales como comunistas se rindieron al culto nacionalista, dejando de lado incluso sus ideologías y asociándose a la doctrina nacionalista, como lo expresa Luc Capdevila:

“La figura del mariscal López era por lo demás relativamente consensuada. Adulado por el poder colorado y militar, desde 1930, la oposición liberal se había apropiado del culto, al igual que los exiliados comunistas y los social demócratas, llamados “febreristas” luego de la revolución de 1936. Las élites encontraron en el lopismo una convergencia con el imaginario nacional popular.” (Capdevila, 2010: 236)

## Conclusión

Concluimos que a lo largo de los diversos discursos históricos y políticos desde fines del siglo XIX hasta la actualidad se ha desarrollado el concepto legionario como un dispositivo de saber-poder para estigmatizar a los rivales políticos en el marco de la guerra por la memoria que fue escalando hacia la hegemonía del discurso nacionalista autoritario, sobre todo a partir de la polémica Báez-O’Leary pero con más fuerza como política pública de revisionismo nacionalista desde el gobierno de Rafael Franco en 1936. En este sentido, la labor de intelectuales colorados que han realizado un proceso de cambio de la Asociación Nacional Republicana, de partido ideológicamente liberal a doctrinariamente nacionalista, ha sido fundamental para la construcción del concepto legionario, en el establecimiento de una doctrina nacionalista de corte autoritario que se hizo hegemónica.

---

Decreto N° 152 del Coronel Rafael Franco usando esa expresión, sinónimo de traición y división entre colorados. (Ferreira Pérez, 1986: 20)

La vigencia del uso del concepto legionario dentro del panorama político paraguayo contemporáneo, como lo revela el ambiente de la destitución de Fernando Lugo en 2012, prueban la fuerza de la hegemonía autoritaria en la cultura política presente. Las consecuencias de estas prácticas son la división social y la polarización fanática de los sectores políticos, que son causadas y a la vez contribuyen aún más a fomentar una cultura política autoritaria que está exenta de críticas que permitan construir un mayor pluralismo y una mayor cultura democrática.

Este cambio de ideología liberal a doctrina nacionalista en el coloradismo se operó primeramente bajo el liderazgo de Juan E. O'Leary y luego principalmente Natalicio González, llevaron a la identificación de lo liberal como lo legionario; muchos otros intelectuales colorados participaron también de esta operación política de guerra de memorias. A esto hay que sumar que los liberales no tenían en aquellos momentos una política historiográfica hegemónica en sus propias filas, lo que permitió al coloradismo aprovechar esas circunstancias.

Finalmente, una reflexión: es necesario que ejerzamos de forma crítica una justa memoria, como política historiográfica y discursiva para así construir una sociedad más democrática y pluralista, que logre algún día la pérdida de la vigencia y del uso de los dispositivos de saber poder del nacionalismo autoritario, que son hegemónicos al día de hoy.

## **Bibliografía**

Alía Moranda, F. (2008) *Técnicas de investigación para historiadores. Las fuentes de la Historia*. Editorial Síntesis. Madrid. España

Almeida Rojas, R. (1951). *Guía de la Asociación Nacional Republicana. Partido Colorado*. Segunda Edición. El Arte S.A. Asunción. Paraguay

Arza Maldonado, C. y Basualdo, A. (1984). *Forjadores de la Democracia*. Tomo I. Editorial Clásicos Colorados. Asunción. Paraguay

Ashwell, W. (2010). *El Pensamiento de los Partidos Políticos (1869-1947)*. Medusa. Asunción. Paraguay

Caballero Aquino, R. (2011). *Manuel Gondra*. El Lector. Asunción. Paraguay

Cano Radil, B. (2011). *Blas Garay*. El Lector. Asunción. Paraguay

Cano Radil, B. (2014). *El Partido Colorado y Alfredo Stroessner*. El Lector. Asunción. Paraguay

- Cano Radil, B. (2014). *José Segundo Decoud. El ideólogo republicano*. Asunción. Paraguay
- Capdevila, L. (2010). *Una Guerra Total: Paraguay, 1864-1870*. CEADUC. Buenos Aires. Argentina
- Cattivelli Taibo, A. (2011). *Ignacio A. Pane*. El Lector. Asunción. Paraguay
- Chartrain, François. (2013). *La Iglesia y los Partidos en la Vida Política Del Paraguay desde la Independencia*. CEADUC. Asunción. Paraguay
- Couchonnal Cancio, A. I. (2012). *EL PRESENTE DEL PASADO. Apuntes para un porvenir político*. En *Franquismo en el Paraguay. El Golpe*. Arandurá. Asunción. Paraguay
- Decoud, J. S. (2014). *Ensayos sobre cuestiones políticas y económicas*. Editorial Tiempo de Historia. Asunción. Paraguay
- Domínguez, M. (1959). *La Traición a la Patria y Otros Ensayos*. Dirección de Publicaciones de las Fuerzas Armadas de la Nación. Asunción. Paraguay
- Doratioto, F. (2011). *Una Relación Compleja. Paraguay y Brasil. 1889-1954*. Editorial Tiempo de Historia. Asunción. Paraguay
- Enciso, G. (2003). *Valor Ético y Político del Coloradismo Paraguayo*. Cuadernos Republicanos. N° 29. Asunción. Paraguay
- Ferreira Pérez, S. (1986). *Proceso Político del Paraguay. 1936-1942. Volumen I*. El Lector. Asunción. Paraguay
- Frutos, J. M. (1984). *¡Luchad! A la Juventud estudiosa de mi Patria*. Reedición. Editorial Clásicos Colorados. Asunción. Paraguay
- Frutos, J. C. (2007). *Testimonios de la Guerra Grande. Muerte del Mariscal López*. Colección Imaginarios y Memorias del Paraguay. Tomo I. Servilibros. Asunción. Paraguay
- Frutos, J. C. (2008). *Progresismo Republicano y las Ideas Liberales*. Editorial Medusa. Asunción. Paraguay
- Fuentes Armandans, C. J. (2016). *La maldición del legionario*. Editorial Tiempo de Historia. Sociodata. Asunción. Paraguay
- Galeano, L. A. (2009). *Hegemonía de un Estado Débil*. CPES. Asunción. Paraguay
- Galeano Perrone, H. (1986). *Paraguay: Ideología de la Dependencia*. Ediciones La República. Volumen IX. Asunción. Paraguay
- González, N. (1987). *El Paraguay Eterno*. Tercera Edición. Cuadernos Republicanos. Asunción. Paraguay

- González Alsina, E. (1972). *Bernardino Caballero. El Manifiesto de 1887 y su Proyección Doctrinaria*. Instituto Colorado de Cultura. Volumen Nº 1. Editorial Gráfica. Asunción. Paraguay
- González De Bosio, B. (2013). *Los Legionarios*. El Lector. Asunción. Paraguay.
- Hernández Sandoica, E. (2004). *Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy*. Madrid. España
- Kallsen, M. (1984). *Guaranía*. UCA-CEPUC. Asunción. Paraguay
- Lewis, P. H. (2016). *Partidos Políticos y Generaciones en el Paraguay, 1869-1940*. Editorial Tiempo de Historia. Asunción. Paraguay
- Méndez Fleitas, E. (1989). *Lo Histórico y lo Antihistórico en el Paraguay. Carta a los Colorados*. Intercontinental Editora. Asunción. Paraguay
- Morínigo, V. (1934). *Los Oradores del Ingá*. Revista Guaranía. Nº 11. 20 de Setiembre. Asunción. Paraguay
- Morínigo, V. (2003). *Las Dos Tendencias. Nacionalismo Colorado. Anti-nacionalismo Liberal. La solución justa y lógica de la crisis actual*. Cuadernos Republicanos. Nº 29. Asunción. Paraguay
- Nickson, A. (2013). *Las Guerrillas del Alto Paraná*. El Lector. Asunción. Paraguay
- O'Leary, J. E. (1982). *Prosa Polémica*. NAPA. Nº 15. Asunción. Paraguay
- Pastore, C. (1986). *Capítulos de la Historia Política Paraguaya. 1935-1940*. Criterio Ediciones. Asunción. Paraguay
- Prieto, L. (1947). *Al Pueblo Colorado de la República*
- Prieto Ruiz, L. (2005). *Breve Historia de la Línea Nacional y Popular*. Cuadernos Republicanos. Segunda Edición. Asunción. Paraguay
- Prieto Yegros, L. (1997). *Lectura Política del Paraguay Contemporáneo*. Cuadernos Republicanos. Asunción. Paraguay
- Rivarola, M. (2006). *Pensadores y Corrientes políticas en el Paraguay*. En *Pensamiento Paraguayo del Siglo XX*. Intercontinental Editora. Asunción. Paraguay
- Rodríguez, J C. (2011). *El Paraguay bajo el Nacionalismo. 1936-1947*. El Lector. Asunción. Paraguay
- Sánchez Quell, H. (1944). *Proyección del General Caballero en la Ruta de la Patria y otros ensayos*. Biblioteca Blas Garay. Asunción. Paraguay

Sánchez de Madariaga, E. (2012) *Conceptos Fundamentales de Historia*. Segunda Reimpresión. Alianza Editorial. Madrid. España

Warren, Harris Gaylord. (2009). *Paraguay y la Triple Alianza. La Década de Posguerra: 1869-1878*. Intercontinental Editora. Asunción. Paraguay

Yaguareté. (1991). *El Ideario Republicano y la Identidad Nacional. Meditaciones paraguayas*. Cuadernos Republicanos. Asunción. Paraguay